

## Notas de Turrialba

— o —

### No sirvió la cañería

Nuestro corresponsal en Turrialba nos comunica que existe un gran descontento en la ciudad por la forma en que quedó la cañería nueva. Parece que hubo error técnico del ingeniero de Obras Públicas que la trazó, y ahora resulta que para poder dar a hasta con el agua hay que quitarla a ratos a unos sectores mientras se surte a otros. En pocas palabras, que el agua no alcanza, no obstante que la cañería acaba de inaugurarse.

### Paralizadas las obras de pavimentación

Informa también nuestro activo corresponsal en Turrialba que las obras de pavimentación tuvieron que suspenderse en virtud de que los tubos de la cañería nueva no se pusieron a suficiente profundidad, y como consecuencia, se rompen si se pavimenta. Así las cosas, para poder pavimentar no hay otro remedio que volver a poner la cañería. Se trata, como se ve, de otro error técnico del Ministerio de Obras Públicas, a cargo del cual, como ya dijimos en nota anterior, estuvo esta obra.

### En media calle los postes del ICE en Turrialba

Decimos en nota anterior que estaban realizándose en Turrialba obras de pavimentación que fueron suspendidas. Pues bien, como si fueran pocos los perjuicios traídos a la comunidad por la mala forma en que se trazó la cañería, resulta que al preparar las calles para la pavimentación Obras Públicas dispuso ensancharlas. Como consecuencia, los postes de la luz eléctrica, recién puestos por el ICE, quedaron en media calle.

REPRODUCCION GRATUITA DEDICADA  
AL CONCILIO ANTICOMUNISTA

(Traducido del "Time" de 17 de Octubre)

# GUATEMALA

## POLICIAS Y ESCANDALOS

Aún cuando hacía planes para ir a Washington a fines del mes pasado a una visita oficial, el Presidente Carlos Castillo Armas tuvo motivos de preocupación la semana pasada por una disminución de su prestigio en casa. Las principales razones: resentimiento por las extremadas medidas de policía y un olor a corrupción difícil de pasar desapercibido.

Ambos problemas surgieron de un escándalo por especulación de alimentos, en el cual un viejo amigo del Presidente acaparó los mercados de maíz y frijoles con la ayuda del Gobierno (Time, Ago. 22). el Gobierno ha reaccionado principalmente reforzando las medidas de "seguridad" de la policía, la mayoría de ellas dirigidas a refrenar la crítica. A las diez fuerzas de policía que operan ya. (Guardia Civil, Policía Militar, Policía Secreta, Policía Montada, Policía Presidencial y Policía Anticomunista), se agrega un cuerpo de policías compuesto de muchachos de 12 años y menos, para "combatir la delincuencia juvenil" ("Un Kinder para espías", gritó un padre de familia). También se pusieron a trabajar los llamados "Leopardos"; una extraña y ominosa organización de varios cientos de delatores pagados bajo la dirección de Julio Quiñones, quien una vez vivió y vistió como mujer pero que ahora usa ropas de hombre y alega haber sufrido una maravillosa transformación.

Los policías revivieron una ley que data de la dictadura de Jorge Ubico

(1931-44), y que castiga con prisión de seis meses a tres años al que "hable mal del Presidente". Uno de los primeros arrestados resultó ser un editor pro-gobiernista cuyas palabras fueron malentendidas; él fué apaleado y puesto en libertad. Los chiquillos que se levantan antes del amanecer fueron registrados, y se encontró que eran voceadores de Periódicos).

Inmediata censura de la correspondencia entró en operación en forma chapucera; a una mujer que envió unas estampillas a un filatelista amigo le devolvieron la carta (por falta de estampillas) menos las estampillas pero con una instantánea de un niño extraño. Las patrullas de medianoche dispararon y mataron a dos hombres, descritos en los despachos de policía como "elementos comunistas". La prensa que generalmente ha aprobado a Castillo Armas, estaba consternada. "El Imparcial" temía el restablecimiento del "clima abominable del terror y desconfianza" de los tiempos de Ubico.

Ninguno de los abundantes policías se han puesto a trabajar en el asunto del maíz y los frijoles; más bien brotó un nuevo escándalo por los alimentos. Los importadores de harina establecidos en Guatemala hicieron el cargo de que el Ministro de Economía, Jorge Arenales había implantado un sistema de cuotas que virtualmente daba un monopolio en la importación a un grupo de comerciantes representados por su propio y antiguo socio de bufete de abogados. Arenales trató de defender su peso considerándolo un estímulo para cosechar y moler trigo en la localidad. Pero la prensa no se convenció. El columnista José Alfredo Palmieri suspiró: "Maíz, frijoles y ahora harina — las mejores ganancias son siempre logradas a base de hambre... La especulación de alimentos les da todos los argumentos a los comunistas".

Reproducción de "La República"

## NO ESTAMOS DE...

— (Viene de la Pág. 4—

tiempo que llamamos de almuerzo.

En efecto, ha sido norma que se dé a los trabajadores de talleres e industria dos horas para ir a sus casas, almorzar y regresar a sus labores, saliendo a las once del día y reanudando las labores a la una de la tarde. De acuerdo con el plan de la Cámara Nacional de Transportes, la salida para esos trabajadores sería a las once y cuarto, pero la entrada al trabajo

se fija faltando diez minutos para la una. La reducción de su tiempo de almuerzo sería de 25 minutos. El mismo caso ocurriría con los oficinistas y empleados de comercio.

Estimamos que cualquier cambio de horario debe contemplar las dos horas ya acostumbradas que, como tales, forma parte inclusive del contrato de trabajo individual de la población trabajadora.